

Álvaro Rojas, rector Universidad de Talca

“El Estado no ha conducido la política pública a través de sus universidades”

Máxima autoridad de la única universidad pública del Maule destaca los 40 años que conmemora esta institución y la situación actual de la educación superior, en especial, con miras al proceso constituyente

¿Cómo se visualiza el crecimiento de la Universidad de Talca durante estos 40 años desde la educación pública y la falta de interés del Estado, en general, por respaldar a estas instituciones?

“Cumplimos cuatro décadas. En la vida de una universidad eso es una fracción de tiempo. Y en nuestra Universidad de Talca es toda la vida. Por eso, siempre hemos señalado que esto de las universidades públicas regionales es relativamente nuevo en Chile, porque el Estado no fue generoso en la creación de universidades fuera de Santiago.

Nosotros nacimos en 1981 en el marco de la reforma profunda a la educación superior que dio origen a las universidades privadas, donde hubo todo un desarrollo en ese plano. Y en el establecimiento de universidades regionales, sobre la base de la fusión de las sedes de las universidades madres, en el caso de Talca, de las universidades de Chile y la Técnica del Estado. No partimos de cero.”

¿Cómo fueron los comienzos y en qué situación se encuentra hoy la UTalca?

“En un comienzo, hubo personas que se propusieron crear una gran universidad y, en estas cuatro décadas de vida, celebramos con la consciencia de que hemos llegado lejos. Contamos con una acreditación de seis años que muy pocas universidades en Chile la tienen, especialmente, universidades públicas. Con un compromiso con la comunidad muy claro y cercano. Siempre entendimos que esta universidad fue una creación de la comunidad maulina y talquina, donde se hicieron esfuerzos por muchos años. Muy contentos, también, por el que-

hacer científico de esta universidad, donde estamos muy bien posicionados en todos los ranking nacionales e internacionales, con una muy positiva evaluación de académicos, con especializaciones y doctorados. Además de funcionarias y funcionarios de muy buen nivel y capacitados. O sea, con una gran comunidad universitaria que nos permite sostener el crecimiento. Y un estudiantado de muy buen nivel que confía en esta universidad como una de las mejores del país, porque justamente tratamos de dar ese servicio de calidad, para que no tenga que envidiar a las mejores universidades del país.”

¿Cuál fue la estrategia de crecimiento en cuanto a las sedes, ya sea en la región y en otras zonas del país?

“Lo que hemos querido no es tener un crecimiento centralizado. Somos tan críticos del centralismo que pensamos que, si bien la parte más compleja de la universidad en materia científica está en Talca y aquí partió, hemos hecho un esfuerzo importante por hacer también un desarrollo en las otras capitales provinciales, como es Curicó y Linares. Es un desarrollo que tratamos de que sea armónico, para que la universidad no esté concentrada en un territorio, sino que también haga un aporte a todos los ciudadanos de la región, sus jóvenes y familias.”

¿Qué énfasis se ha dado a las sedes regionales?

“En Curicó hemos creado una facultad de ingeniería que tiene una gran oferta de carreras, con más de 2.200 estudiantes, muchas funcionarias y funcionarios, académicos, con una sede muy reconocida en nuestro país, con todo un desarrollo que no está restrin-

gido a la ingeniería, sino también con un centro cultural muy activo y que ofrece una importante programación de actividades. Porque las universidades deben también ofrecer cultura a sus comunidades.

Por su parte, la Facultad de Ciencias de la Educación la hemos radicado en Linares, que es una zona compleja desde el punto de vista socioeconómico, con uno de los territorios más consolidados del país y, además, con la colaboración y el apoyo del Gobierno Regional. Así pudimos construir una sede del mejor nivel en Linares, formando profesores con vocación que tengan la dignidad que le corresponde a su profesión.

En el futuro, vamos a tener una gran demanda. Y también hemos tenido un impacto cultural relevante en Linares, aunque actualmente estamos en fase de construcción del campus, pero ya prontamente vamos a desplegar todo nuestro potencial”.

¿Cuál es el perfil de las sedes fuera de la región del Maule?

“En Santa Cruz tenemos una sede orientada al área técnica, con una gran zona y los mejores vinos del mundo. En el valle de Santa Cruz aportamos a la formación técnica y profesional a los verdaderos pilares de esta industria, como son los técnicos en vitivinicultura y enología. Y una sede en Santiago donde también queremos estar presentes, como es en los grandes temas de las políticas públicas, de formar opinión, para lo cual, tenemos centros de estudios avanzados en el área del derecho y administración pública e ingeniería comercial para 40 alumnos. Nos interesa tener un sosten de tesis y futuros estudiantes de posgrados en nuestro campus. Es un

desarrollo en Santiago que es complejo, pero bastante reconocido. Tenemos opinión y, para ello, se nos consulta y siempre estamos realizando actividades de extensión y divulgación, entregando información relevante para la toma de decisiones políticas”.

¿Comparte usted la crítica de otros rectores de universidades públicas en cuanto a que el Estado de Chile no ha apoyado de manera sostenida y decidida a estas instituciones de educación superior?

“En la perspectiva histórica, lo que hizo el Estado, junto con crear las universidades nuestras y abrir el espacio para la educación superior privada, también abrió la llave para satisfacer la gran demanda que había por educación universitaria. Esta sociedad en que estamos viviendo, con la transformación desde una sociedad industrial a una sociedad del conocimiento, requiere de mucha formación de capital humano, con profesionales en las distintas áreas.

El Estado sabía que no podía atender toda la demanda, por lo cual, abrió la válvula para universidades privadas y con un sistema muy desregulado. Y a nuestras universidades, solo se nos garantizaron los aportes que datan de 1981 que se han ido reajustando. Lo que el Estado siempre ha tenido voluntad es poder subsidiar la demanda, lo que es el financiamiento de los estudios de los jóvenes, donde hemos tenido una serie de modificaciones en torno al concepto de lo que se llamaba el crédito fiscal universitario. Y más recientemente la gratuidad. Pero esos beneficios se han hecho extensivos al área privada con lo que se llamó el crédito con aval del Estado.

Y el gran beneficio de la gratuidad es



para los estudiantes de los quintiles inferiores. Y no ha habido más, Ha habido proyectos, donde el Estado ha orientado algunas áreas que le interesaban financiar, a cambio de compromisos en cuanto a reforma curricular y hacer también un esfuerzo por aumentar la retención de los estudiantes para que no desertaran.

Pero más recientemente la ley 21.094 de universidades estatales generó un fondo de fortalecimiento por 300 mil millones, en cuotas de diez años por 30 mil millones, donde las universidades comprometen ciertos proyectos en líneas estratégicas. Allí hay una serie de recursos que nos llegan en forma anual para ciertos proyectos específicos de fortalecimiento, como primera señal de una política pública que trata de hacer un esfuerzo".

¿Esa situación se podrá subsanar en el contexto del proceso constituyente?

"Tenemos la maravilla de ser una universidad del Estado, pero el Estado, en

general, no ha conducido la política pública a través de sus universidades. El Estado no ha tenido una política pública donde nuestras universidades puedan jugar un rol en particular. Y nuestra expectativa, tal como ocurre en otros países del mundo, es que el Estado, a través de su institucionalidad, pueda -en el marco de la nueva Constitución- dejar establecido que sean las universidades del Estado las que puedan ejecutar la política pública. Podría existir una pérdida de autonomía, eso hay que reconocerlo, porque cuando el Estado decide no pregunta mucho,

Pero nosotros podemos ser intérpretes de lo que la ciudadanía está pensando, del desarrollo en materia de educación, ciencia y tecnología. Y eso debe ser garantizado en la nueva Constitución. Tal como la política pública en salud se ejecuta a través de las redes primarias y los hospitales públicos, la política pública en materia de educación superior debe ejecutarse a través de sus universidades. Sin excluir a uni-

versidades de otro tipo, pero naturalmente la misión principal del Estado es que sus instituciones tengan una preferencia".

¿Cuál es el mensaje desde la universidad para la comunidad regional en el contexto actual?

"En primer lugar, entendemos que la universidad es una co-construcción entre la comunidad y un grupo de académicos que aceptaron el desafío de crear una gran universidad. Nosotros no vamos a defraudar a la ciudadanía y entendemos que la comunidad celebra nuestros logros. Somos una universidad reconocida a nivel nacional e internacional y de eso estamos todos orgullosos. También se lamentan algunas discusiones o problemas en que incurren las universidades. Pero somos una universidad cuarentona donde nadie está exento de algunas contradicciones. Y es natural en el mundo universitario, donde la crítica siempre existe.

Pero lo importante es señalar que tra-

bajamos no solamente en un ambiente cerrado como institución, sino que abierto a la comunidad. Nuestros campus están abiertos para todo lo que es la oferta cultural, el parque botánico, nuestro Arboretum, las exposiciones y los conciertos. Nunca hemos hecho distinción alguna y tampoco hemos cobrado nada. Entendemos que pertenecemos a la comunidad y ellos tienen grandes expectativas en torno a nuestro desarrollo.

Creemos que no hemos defraudado, ni a los que ayer soñaron con la universidad, ni quienes han tenido la oportunidad de verla más desarrollada. Estamos siempre mirando al sector productivo para ver a qué áreas podemos apoyar y desarrollar, al igual que con el sector público. Los grandes desafíos que nos quedan como región son en las áreas de salud y educación. Y, también, sin descuidar los desafíos productivos y tecnológicos, para tener un mejor uso de la agricultura y los recursos hídricos, junto a la sustentabilidad". ●